

Presentación

¿Tiene sentido pensar *desde América Latina* o es una atávica postura intelectual en la era de la *globalización*?

El solo hecho de formular esta pregunta obliga a repensar la historia del moderno sistema mundial. Desde sus albores en el siglo XVI, la internacionalización del capitalismo hacia su constitución en sistema mundial tuvo a nuestro subcontinente como un protagonista central de ese proceso, trágico protagonismo sin el cual la división internacional del trabajo no habría sido una dinámica esencial del funcionamiento, desarrollo y consolidación del sistema.

Pensar *desde América Latina* —como otros lo han hecho desde África o Asia— ha sido una condición necesaria para comprender la naturaleza misma de la economía-mundo capitalista al desentrañar el carácter de su entramado articular, de su funcionalidad y los efectos en sus partes, como enjundiosamente lo demuestran los estudios más avanzados del moderno sistema mundial. Pensar *en América Latina* ha permitido captar al sistema en una de sus concreciones específicas, que sólo explicándose como tal permite reconstruir analíticamente la totalidad.

Esa perspectiva compleja es la que condujo a reconocer al subcontinente americano junto al insular Caribe como una *región*, que en su diversidad cultural y étnica, social y política, ha compartido tendencias y procesos sociales en un derrotero común de notable similitud, lo que además ha obligado a resignificar, sin absorber, el estudio de lo nacional.

¿Qué ha cambiado en la realidad, como para que esa postura epistemológica no siga considerándose cognitivamente eficaz?

Interrogar a la realidad, para encarar la necesidad de responder, es la intención con que este número de **Política y Cultura** espera contribuir al debate: ¿en qué se han transformado las dinámicas del sistema mundial en su modalidad neoliberal actual, como para concebir la disolución de la articulación subordinada de nuestros países a la economía

mundial? ¿hasta qué punto la globalización cancela el fenómeno estatal-nacional como contexto en el que matizan las relaciones de dominación con que se reproduce el sistema, o en las que puede generarse un cambio? ¿cuál es el *status* con que las sociedades latinoamericanas participan en la internacionalización cultural y científica y hasta qué punto la "modernización" permite negar que seguimos siendo el *Sur*?

Desde una multiplicidad de perspectivas disciplinarias, los autores van desgranando respuestas a éstas y muchas otras preguntas, tejiendo un hilo analítico que engarza el reencuentro de las ciencias sociales: con una mirada simultánea en los escenarios mundiales y regionales, los estudios económicos reconocen como dimensiones propias a la política y la geopolítica; los que atienden al Estado y la democracia se despliegan en una crítica a las visiones que asignan a la economía un carácter "natural"; los trabajos que abordan la cultura abrazan a los anteriores, reelaborándolos, además, a la luz de la subjetividad; y desde esos horizontes complejos se reflexiona sobre el hecho mismo del conocimiento como un fenómeno regional.

El esfuerzo intelectual colectivo que hoy presenta **Política y Cultura** a sus lectores no es, ni pretende ser, todo el debate; apenas una invitación para desplegarlo. Muchas más preguntas esperan respuestas.

Comité Editorial